



Referentes...

El levantamiento, Honoré Daumier

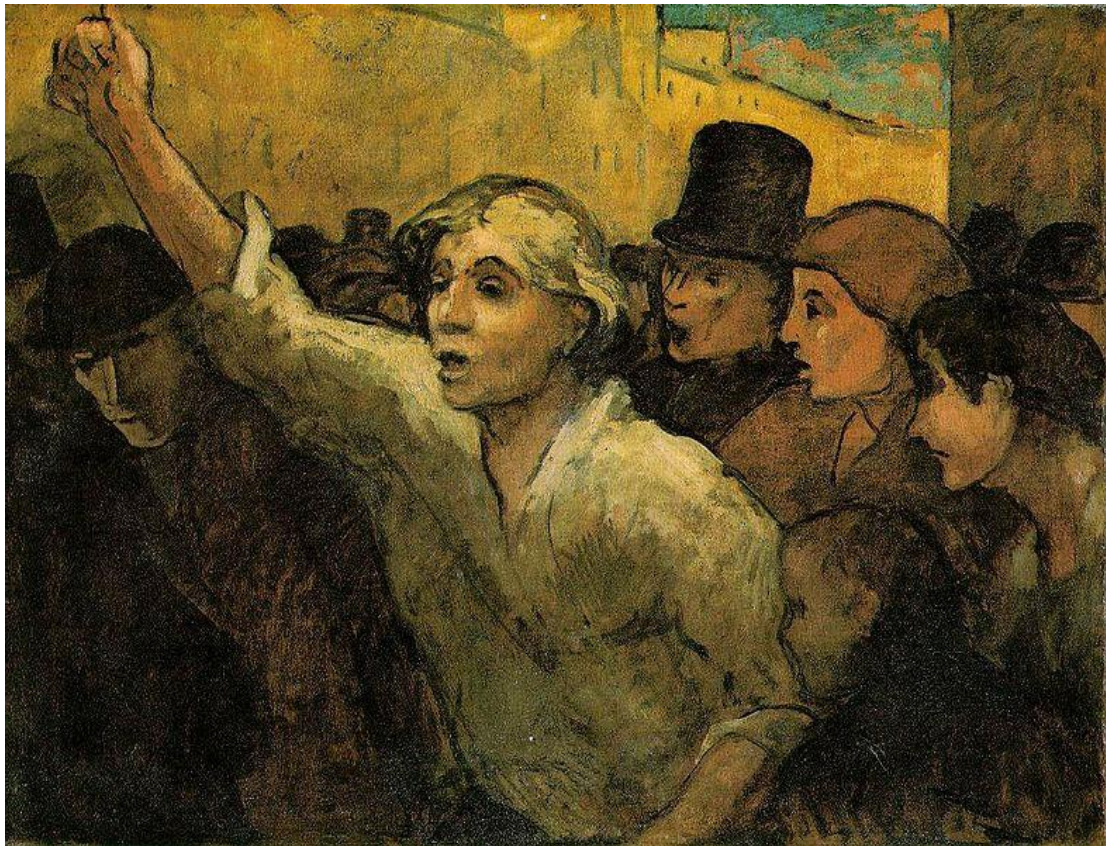
Por Drúa Espinosa

¡El pueblo se ha levantado! Es la consigna que deja clara el artista Honoré Daumier en su pintura *El levantamiento* (1848) en relación a la revuelta francesa para derrocar el mandato del rey Luis Felipe I y constituir la segunda república. La historia se repite. Esta vez en un escenario totalmente diferente; el territorio Latinoamérica. Ya han sido varios los días en los que el país se debate en un derramamiento de sangre de un pueblo que se levanta frente a los atropellos de un gobierno que ha generado un grado de desigualdad e injusticia social que atenta contra la dignidad de las personas, en especial la de las clases menos favorecidas.

Consecuencia de un cambio estructural que parte del establecimiento de la llamada sociedad del conocimiento y reforzado por un sistema económico capitalista que se estrecha cada vez más, nuevamente el poder se alza para imponer reformas tributarias, salariales, pensionales y de salud; causando la indignación de un pueblo que se ha visto en aprietos para conseguir su pan diario. Ese es el sentimiento que impregnó la vida del artista francés nacido en Marsella en 1808, dedicado principalmente a la caricatura, la pintura, el grabado, el dibujo y la escultura. El artista logra llevar la realidad vivenciada a un estado de sátira y sarcasmo por la que su obra es digerida de manera tranquila; aunque no del todo ya que una de sus caricaturas fue la causa de su encarcelamiento por ser considerada ofensiva para el poder.

Las luchas que iniciaron con la instauración de la Revolución industrial se mantienen bajo las mismas premisas: una búsqueda por la reducción de la brecha de clases que hay entre los dueños del capital y los que producen; propiciando una vida digna para las clases obreras que son las encargadas de realizar el trabajo fuerte con el que los amos se lucran. Hoy continúa la lucha por derrocar un gobierno que se aprovecha de su condición de privilegio y de poder para alimentarse de la necesidad y el hambre del pueblo, tal y como lo expresó Daumier en su litografía *Gargantúa* (1831), donde expone al rey tragándose todo lo que los empobrecidos tributantes tienen que pagar. Una imagen que nunca pasará de contexto.

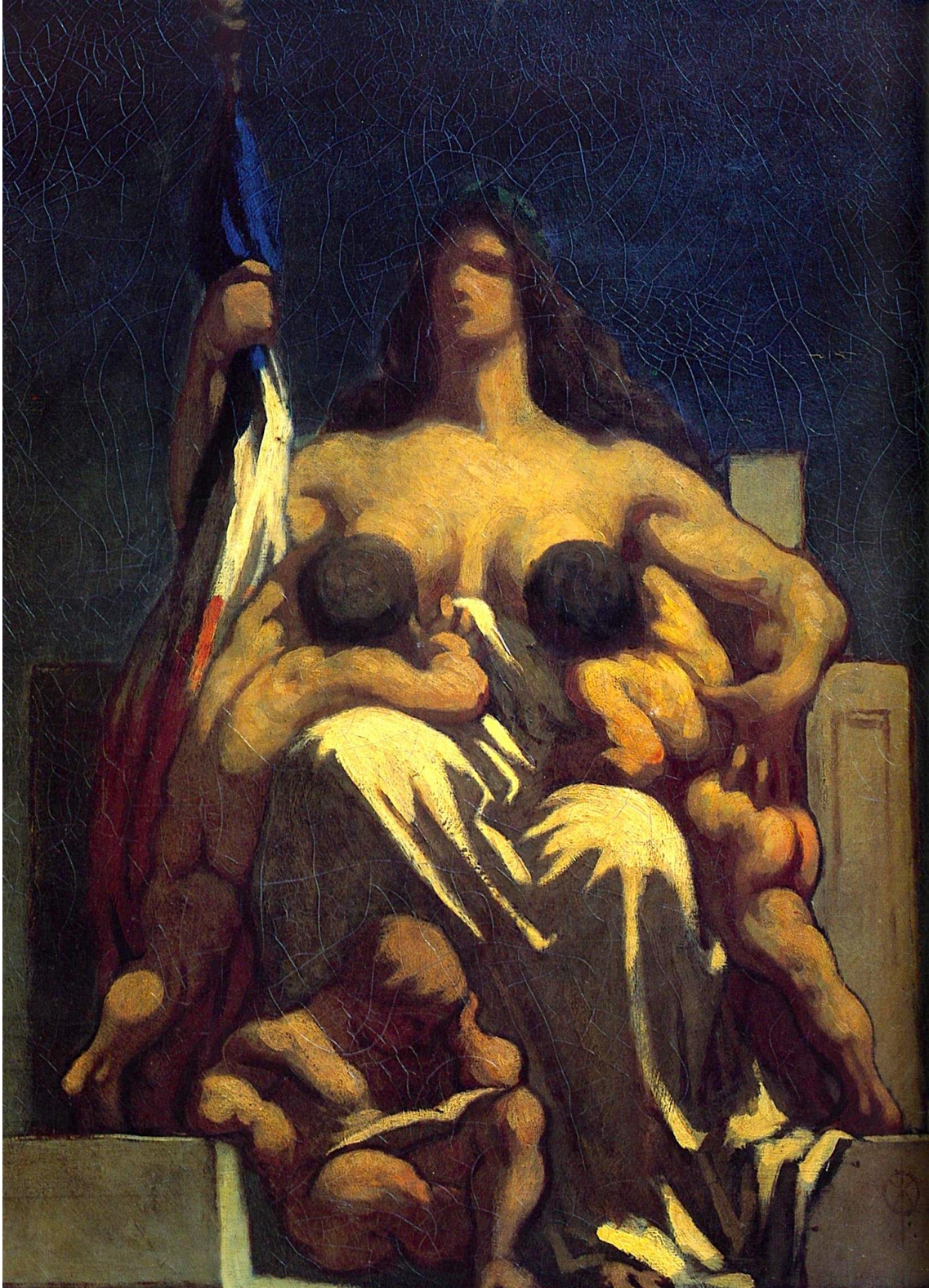
Como tampoco pasa de contexto el ideal de una verdadera democracia y de un bienestar para todos, que no se basa en una igualdad, sino en una equidad, expresada en *La República*, un óleo sobre lienzo pintado en 1848. Allí podemos ver cómo la república se transforma en una gran madre que es capaz de alimentar a todos y dar cobijo, incluso, a aquellos que necesitamos de otro tipo de alimento. La república se erige como la posibilidad de tener un futuro prospero en el que cada uno contribuya de acuerdo a lo que recibe y en donde se pueda tener una mayor humanidad. A esto es a lo que apela el pueblo cuando ha decidido salir a las calles. Esto es y será el motivo por el cual correrán ríos de sangre y caerán miles de muertos. Pues mientras haya un poder que oprime, habrá un pueblo que se levante.



1. **El levantamiento.** 1860. Óleo sobre lienzo. 87,6 x 113 cm. Colección Philips, Washinton.



2. **Gargantúa.** 1831. Litografía. Biblioteca Nacional de Francia.



3. **La República.** 1848. Óleo sobre lienzo. 73 x 60 cm. Museo de Orsay, Paris, Francia.